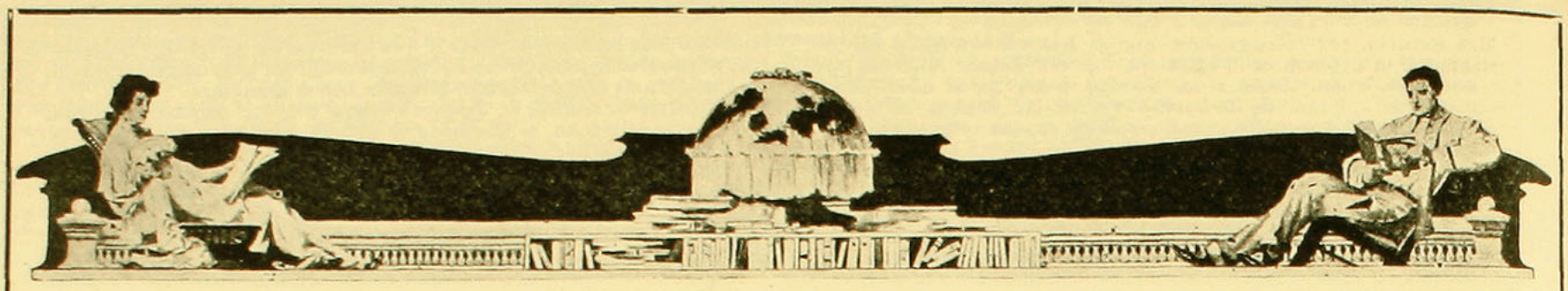
FAMILIA

ABRIL 1910

Número 4

UN PESO



LOS DEBERES MATERNALES

El niño, desde su más tierna infancia, manifiesta en su carácter actitudes fácilmente determinables para con sus padres, y para con los deberes que su modo de vivir le impone. La felicidad de padres é hijos depende particularmente de la interpretación que los primeros dan a la conducta de los segundos. Algunos padres eligen como correctivo una disciplina severa y ponen en practica las palabras de Salomón: "No evitéis ningún castigo á vuestros hijos. Azotadles para salvarlos del infierno".

Felizmente, hoy dia las cosas han cambiado, y aquellas palabras han sido relegadas al recuerdo, y las famosas varillas de que habla el sabio ya no existen en ninguna casa de gente sensata.

Las relaciones entre los padres y los hijos han variado mucho; son más familiares y aun en algunas partes constituyen una verdadera amistad. Si nuestros antepasados se levantaran de sus tumbas, verian con espanto la dignidad austera del padre desaparecer dia á dia, y ser reemplazada por una confiada y respetuosa amistad. En tiempo de Salomon, la escasa cultura de los corazones no conocia otro correctivo que la disciplina. Sin embargo, el sabio mismo no debió practicarla, puesto que su propio hijo Roboam no aprendió jamás á respetarle. Por lo demás, aunque este sistema hubiera producido buen efecto, es muy contrario á nuestras costumbres actuales y su adopción se hace ya imposible. Hoy día hasta el azote ha sido suprimido de los colegios; y aún hay quien dice que debe substituirse en las prisiones el castigo por la recompensa. La generación actual se desarrolla libremente, y hay niños que no han sido jamás golpeados por sus padres. A ellos les toca honrarnos dando las pruebas de la utilidad de nuestras teorías.

CONVENIENCIA DE EVITAR LOS CASTIGOS

Sin embargo, hay niños á los cuales se cree indispensable castigar, para mantenerlos en la conducta conveniente y no perturben la tranquilidad de la casa. Una madre sensata debe usar siempre, más que esta clase de correctivos, en cuanto le sea posible, sanciones que se asemejen á las que de comun se encuentra el hombre en la vida, cuando se aparta del deber.

Los castigos naturales concluyen por inculcarles una idea de justicia indispensable para su mejoramiento. Si se les enseña que la franqueza, la bondad, la reflexión, la puntualidad, la cortesia, son cualidades indispensables para ser feliz y para atraerse la estimación general, se les debe decir también que si ellos no practican estas virtudes, serán desgraciados y despreciados por la gente. Por ejemplo, si su conducta en la mesa les hace molestos y desagradables, se les obliga á comer separados; en esa forma podrán dar libre salida á sus impulsos alborotados, pero sin dejar de extrañar la compañía de la familia.

INCONVENIENTES DE ABUSAR DE LOS REPROCHES

Los reproches suelen ser sustituidos por los castigos; otras veces son agregados á estos, y hay casos en que el reproche constituye el castigo. En todo caso no es conveniente usarlos en exceso por que llega un momento en que los niños ni los oyen. Una madre que tiene la costumbre de reprender continuamente a su hijo, éste en un principio la oye, pero poco a poco estos reproches van formando parte de su existencia, y no le produce al oído mayor efecto que el tic-tac de un reloj. Muchos sermones iguales escritos con grandes letras cursivas, no son más eficaces que uno solo con letra ordinaria, y sí más difíciles de leer. Como las grandes letras recargadas de tinta concluyen por fatigar la vista, así las grandes explosiones de voz hacen el mismo efecto sobre los oídos. "Al principio", decía un niño que refería las conferencias educativas de su maestro, "le oía con agrado y aún tomé la gran resolución de obedecerle y de seguir los consejos que nos deba, pero después de oir cuarenta veces la misma cosa, me acostumbré de tal modo que ni le ponía atención y olvidé que debía obedecerle".

Las madres inteligentes, evitan castigar á sus hijos y sobre todo dejan pasar como si no se apercibieran de las locuras que necesariamente todo niño comete. Ellas recuerdan que también han sido niño. ¿Quién no conserva en la memoria alguna locura cometida en la infancia? Aunque las madres protesten por las molestias ocasionadas por los chicos y el mundo entero les censure, los muchachos serán siempre muchachos, y los niños siempre niños. Sin esto el mundo sería menos hermoso, pues se le quitaría toda la ingenuidad y simpatía que solo los niños le proporcionan.

Hay también silencios perjudiciales y maneras de reprender casi tan nocivas como la constante de que hemos hablado. Aludo, tanto á los reproches como á las alabanzas, usadas fuera de lugar, cuya veracidad el niño mismo pone en duda. Tal modo de obrar no representa á nuestra vista más que el estado de los nervios de quien lo usa, é imprime en el ánimo del niño le desconfianza por la madre y el convencimiento de que ha sido víctima de una reprimenda completamente inmerecida. Las consecuencias de este proceder son inculcar en la mente del niño la idea de la más absoluta injusticia. La madre recuerda también con desagrado este momento en que no pudo contenerse.

La mejor manera de dirigir á los niños es tratarles como amigos, infundirles confianza, hablarles con mucha bondad, y darles a conocer que no exigimos de ellos que obren como hombres. Pero, sin embargo, sin callar un reproche ó evitar un castigo siempre que estos sean de absoluta necesidad para corregir en ellos un serio defecto moral que les traiga perjuicios en su vida futura.

DEMOSTRAR INTERES POR TODO LO QUE CONCIERNE A VUESTROS HIJOS

Muchas de estas dificultades domésticas serían subsanadas si las madres se esmeraran, no sólo por los estudios del niño, sino hasta por sus juegos y demás preocupaciones. La educación antigua exige que los niños se conduzcan como grandes; nuestro plan es pedir á las madres que vuelvan momentáneamente á su infancia para que puedan hacer suyos los deseos de sus niños y así cautivarse la confianza de éstos.

La solución de este problema se dificulta aún mucho más, si se trata de personas que pertenecen á una categoría social elevada, que les imponga obligaciones que distraigan su atención; á menos que sea persona de inteligencia superior.

No negamos que este modo de obrar resulta mucho más penoso para las madres, pero bien merece los sacrificios que produce en cambio de los inefables beneficios que de él se obtienen.

Para los seres que gozan del beneficio de tener padres amigos y cariñosos, la madre es toda la alegría de la vida, es la vida misma. Es ella la que sabe los juegos más entretenidos, y si no los puede ejecutar, está siempre en medio de los espectadores, es el buen ángel del hogar, les ayuda en los placeres como en los trabajos; es el sol de la casa, es la base de ella, y los niños no sabrían qué hacer sin ella, porque en ninguna parte en encuentran mejor que con ella, ni hay ningún juego que les entretenga en su ausencia. Hay personas que creen que esta conducta es perjudicial porque la madre olvida sus otros deberes por cuidar de sus hijos. Esto es absolutamente erróneo: al contrario, ella se esmerará en cumplirlos mejor, puesto que esto forma parte de la felicidad de su marido y de sus hijos. Por lo demás, si ella descuidara un poco sus deberes de dueña de casa por sus hijos, no sería falta tan grave, puesto que su deber primordial es el de madre y esposa. Para ella la pieza principal de la casa no es el salón, ni la cocina: es el alegre cuarto de los niños, aquel arsenal fantástico de cuanto existe, que tan pronto es palacio como estación de ferrocarriles, teatro, gimnasio, terreno para ejercicios de caballería é infantería, campo ó mar donde evolucionan escuadras colosales. Así pues, para ser madre en esta forma es menester una verdadera vocación y la más alta, la más honorable y la más dignamente respetable de las vocaciones.

NECESIDAD DE TENER BUENOS LIBROS

Una madre que quiera obrar con plena conciencia de su misión, consultará los mejores libros para casos difíciles. Necesita no solo libros de consulta personal, sino también para leer en compañía de sus hijos. Cada día debe dejar un rato en la tarde ó en la noche para la lectura en alta voz, á la cual asisten todos los miembros de la familia; en estos momentos en cuando los niños colectan el material necesario para sus sueños. Cuando los niños llegan á la edad en que se les puede confiar libros, no se debe suprimir la lectura en familia, pero se les debe procurar además libros bien escritos, sencillos, y que los inicien en la literatura nacional ó de otros países. Se deben elegir obras que, á más de tener la belleza literaria les preparan para la vida y presenten ejemplos reales de ella que cultiven la inteligencia como el corazón de los muchachos, y hagan amar la lectura que tanto nos ayuda á encontrar la existencia más hermosa. En todo caso nosotros no podemos dar ninguna regla para la lectura porque nadie más que la madre, el padre, ú otra persona que conozca profundamente al niño, puede dictaminar en vista de los sentimientos é inclinaciones de éste, la lectura que le conviene. Hay libros muy perjudiciales para algunos, y absolutamente inofensivos para otros. Volvamos á insistir en que no se les

(Continúa en la página 58)

Una manera
= de saber =

lo que vale la plata es tratar de pedir prestado.

Otra manera

tan buena es probando su valor en nuestro almacén.

TENEMOS:

Loza y Porcelana
Servicios para mesa
Juegos de toilet
Maceteros, Jardineras
Figuras de porcelana
Terracotta y Yeso
Chiches para óleos
Cuadros, Repisas
Palmeras
Plantas artificiales
Artículos de Plaqué
Cuchillería, Tijeras
Navajas para barba
Maletines
Portamonedas
Jabones finos

Perfumería Viville, Roger y Gallet

Surtido completo en:

Copas, Vasos,
Botellas y
Cristalería
para mesa

CASA ESCOCESA

Serrano 38, Valparaíso

A PROPOSITO DE MUSICA

(Continuación de la pág. 1)

Para mí, lo confieso, es muy cierta la definición de Teófilo Gautier: "la música es un ruido cualquiera; sólo que es más caro que otros..."

No se me diga que aquello equivale á una confesión de barbarie. Será cuando más un estado psicológico deplorable; pero es inculpable, pues fué producido en mí por los torrentes de música mala que inundaron mi alma durante una vida ya larga.

No es culpa mía si, cuando miro un piano, me acuerdo de los fonógrafos y demás instrumentos de suplicio creados por la refinada crueldad humana...

Por lo demás, aquella barbarie es condicional. Como la araña, como la serpiente, como los tigres "marchando" á paso rítmico en pos de Orfeo, ó como las piedras movidas por la lira de Anfión, me doy por seducido y vencido cada vez que oigo música verdadera... Sólo que rara vez la bondad de Dios me concede ese placer divino.

Al fin soy hombre. Shakespeare dijo: "El hombre á quien no conmueven los sonidos armoniosos, está listo para las traiciones, las perfidias, los "salteos"... Lúgubres como la noche son los movimientos de su alma. Sus afectos son negros como el Erebo. No os fiéis de un tal hombre..."

Con que, ya saben los enemigos de la música en qué concepto los tuvo el príncipe de los poetas ingleses...

Pero, ¿no sería justo advertir que Shakespeare vivió en un tiempo y en un país libre... de pianos?

Tengo por averiguado que si le hubiese tocado en suerte (ó en desdicha) el vivir en una época de piano universal y obligatorio, "otro gallo cantara".

OMER EMETH

LA CAJITA ENCANTADA

(Continuación de la pág. 5)

linda princesita heredera del trono había sido secuestrada y gemía, custodiada por fieros dragones, en lóbrega caverna, en donde la encerrara el malvado hechicero; y el rey, desesperado, ofrecía su corona y la mano de su hija al valiente que osara arrostrar las iras del mago y salvar á la bella prisionera.

Grande y codiciable era la recompensa; mas ¿quién sería bastante atrevido para ir á medir sus fuerzas con las del poderoso encantador?...

El desterrado príncipe no vaciló, sin embargo: allí estaba la soñada aventura que había de hacer posible y realizable la profecía del hada benéfica... Y en cuanto á fuerza para vencer al poderoso enemigo, él contaba con la ayuda sobrenatural que había de prestarle lo que, con tanto cuidado, guardaba en la cajita encantada.

Presentóse, pues, al rey; prometióle vencer al brujo y salvar a la princesita ó morir en la empresa; rechazó cuanta ayuda le ofrecieron, y solo y magnífico partió...

* *

Cruel fué la lucha. El brujo echó mano de todas sus artes endiabladas, mas de nada le sirvieron; que nada valen sortilegios de meléficos encantadores cuando se oponen á ellos la fuerza que se asienta en la ejecución del bien y la inalterable confianza del que cree y espera...

Vencido el mago, murieron los fieros guardianes de la cueva en que lloraba la cautiva...

.....

Y el pueblo entero aclamó al príncipe errante que supo exponer su vida por salvar la de una débil y bella princesita...

Y el viejo rey premió la hazaña cediendo su corona al salvador de la hija que alegraba los últimos días de su vida...

Y la princesita salvada premió al heroico príncipe con un amor sin límites, que pareció al amado la más hermosa recompensa de cuantas recibiera...

* *

Como ya era rey, el que había sido triste desterrado quiso ver lo que encerraba la cajita, lo que tanta fuerza le prestó en el apurado trance de su lucha con el brujo.

Ante su esposa y el anciano rey y el más viejo de los sabios que formaban el Consejo real, á los que había contado su historia, abrió el regalo del hada benéfica.

¡Y en la cajita no había nada!

Lo cual asombró sobre manera á todos, menos al viejo sabio, que dijo:

—No os asombre, señor, que en esta caja no haya nada: vuestra fuerza no estaba ahí... Las fuerzas para acometer las grandes empresas y para lograr los grandes triunfos, las dan la fe y la esperanza, y esas no se encierran en cajitas encantadas, sino en el corazón de los hombres....

EMILIO DE RUEDA Y M.

LOS DEBERES MATERNALES

(Continuación de la pág. 16)

debe proporcionar ningún libro por sencillo que sea antes que sea leído por una persona competente, como lo dijimos más arriba.

SACRIFICIOS DE LA MADRE POR SUS HIJOS

¿Debe una madre preocuparse de sus hijos si tiene alguna pena, preocupación ó enfermedad? Sí, siempre debe permanecer extrechamente unida á ellos. Este es su deber, y una buena madre, cualquiera que sea su situación, debe olvidarse completamente por ellos. Hay personas que creen cumplir perfectamente sus deberes maternales con cuidarse física y moralmente á sí mismas. La vida de la madre debe armonizarse siempre á la de sus hijos, si ellos son felices, la madre lo es también; si son buenos, es natural que ella lo sea, y aún la inteligencia de éstos no es extraño que la deban á la madre.

Si la naturaleza no dispone en esta forma, es obligación de la madre sacrificarse, y su sacrificio será soportable, siempre que lo guíe el cariño de los hijos. Hay en el espíritu de algunas madres, condiciones que desgraciadamente les impide obrar de este modo sin violentarse, pero, como lo hemos probado, es indispensable que las madres, abandonen ante el nuevo ser que han dado á la vida, todo proceder egoísta. Cuando la madre está molesta, sus hijos lo comprenden y, aunque sea instintivamente, se ponen también nerviosos y desobe-

T. A. BLECH WEGENER

SOMBRERERIA ALEMANA

AHUMADA NUMERO 346

BEST
EXTRA EXTRA

Especialidad en

TONGOS

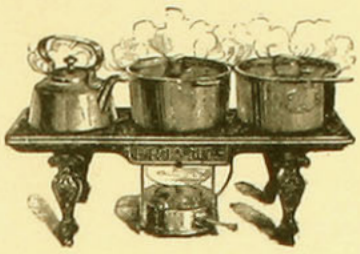
HABIG

Corbatas, Camisas, Cuellos, Puños, Camisetas, Calzoncillos, Suspensores, Calcetines, Bastones, Billeteras, Guantes, Polainas, Escobillas, Maletas, Perfumería fina, etc.

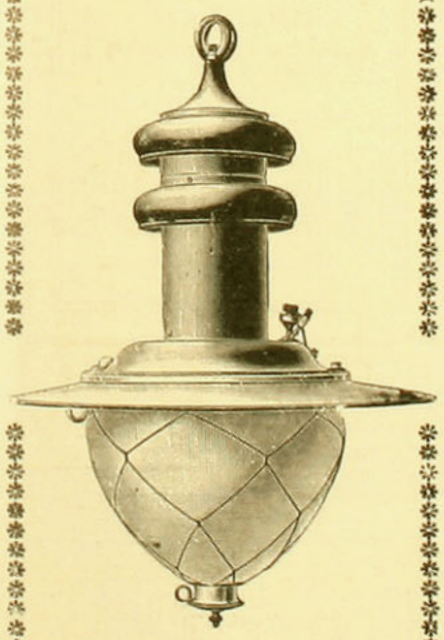
Completo surtido en Ropa interior de lana, sistema Dr. Yaeger y de algodón, del Dr. Lahmanns.

La Mejor
Cocina

ECONOMICA (gasta un litro de parafina comun en 5 horas)
SENCILLA (toda sirvienta la maneja sin dificultad)
RAPIDA (hierve un litro de agua en 3½ minutos)
ES LA
"PRIMUS"
A GAS DE PARAFINA



WINROTH & Co.
- Importación Sueca -
AHUMADA 142 - SANTIAGO



LAMPARAS á parafina incandescente
"LUX"
La luz mas espléndida y brillante, sin humo, sin olor, completamente inofensiva, de enorme poder luminoso y gran economía para Quintas y Fundos. Adoptado por las Municipalidades de Vallenar, Coquimbo, Nuñoa, San Bernardo, Talagante, Angol, Nueva Imperial, Lautaro, Talcahuano etc.

dientes. El bueno ó mal humor de la madre es contagiosa.

Para que esto no suceda la madre debe reservarse algunos momentos que le pertenezcan, en esos descansa, lee, se entrega á la oración, á la música, al sueño, á la conversación, ó al paseo, en fin, á lo que le agrade. Esto la prepara á luchar mejor contra las preocupaciones y aumenta su paciencia para con sus hijos.

No hay ninguna mujer que pueda cumplir bien sus deberes sin este reposo, sin un rato de tranquilidad y de libertad. La naturaleza femenina es muy propensa á los desiquilibrios nerviosos y una preocupación constante es muy propicia para producirlos. Tanto para tratar á los niños como á la servidumbre, es indispensable estar tranquila y reposada. Hay niños que habrían tenido un caracter más hermoso si una buena madre les hubiera cultivado.

DELANTE DEL ESPEJO

(Continuación de la pág. 25)

---

rirá un hermoso blanco aterciopelado y transparente.

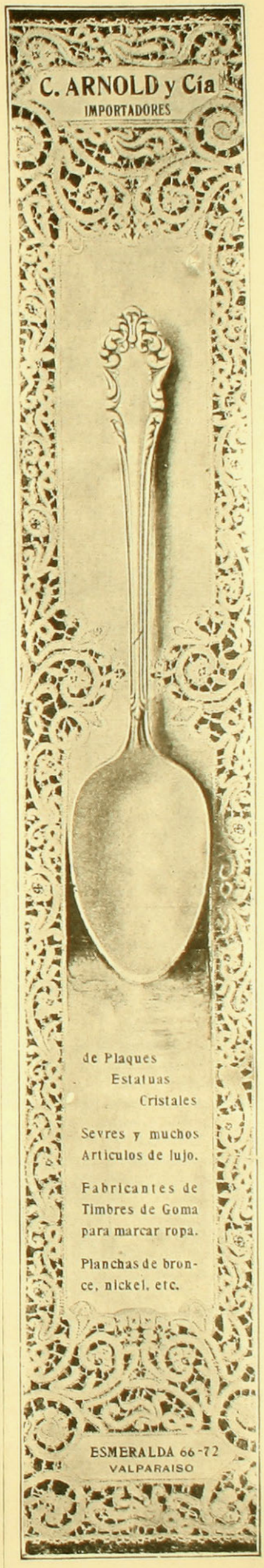
A la mañana siguiente, después de separar la pasta, se lavará la piel con la loción que sigue:

Zumo de pepino..	½ pinta
Alcohol puro.....	1½ onzas
Aceite de ben....	3¼ onzas
Cold Cream.....	1 dracma
Almendras molidas	1¾ dracmas

Como la pasta para blanquear se ha de aplicar cada dos días, se aprovechará la noche alterna para efectuar un buen masaje con crema astringente, detalle de gran importancia cuando se somete la piel al tratamiento que vamos indicando.

En caso de que las líneas del cuello sean muy marcadas y persistan en su color obscuro no hay más remedio que aplicar una loción bastante eficaz para la descamación y cambio de la piel. La siguiente loción mercurial es de magníficos resultados, y aunque activo veneno, es absolutamente inofensiva para el uso externo.

Tómense 10 granos de sublimado corrosivo, media pinta de agua destilada y de agua pura de rosas. Agítese todo junto hasta que se disuelvan los granos. (Si el agua que se usa no es destilada, añádase 6 granos de sal pura de amoníaco para evitar la descomposición). Absténgase también de tomar la loción directamente de la botella. La manera propia de usarla es echar un poco de líquido en un platito de loza (el contacto con el metal la descompone). Aplíquese á la piel con un pedazo de algodón antiséptico.

Un ejercicio muy recomendado para fortalecer los músculos del cuello y darles elegante flexibilidad, consiste en sostener en equilibrio un libro sobre la cabeza, mientras se camina rápidamente de un lado á otro de la habitación. Practicar este ejercicio por quince minutos cada día durante un mes. Los resultados son maravillosos: da gracia y naturalidad encantadoras, la cabeza sienta con dignidad sobre un cuello bien erguido. No crean ustedes, amables lectoras, que sea muy corriente el llevar la cabeza y cuello con la propiedad debida, de acuerdo con las reglas higiénicas y leyes de estética. Son numerosas las personas que tienen el hábito de ladear la cabeza, ya á la derecha ó bien á la izquierda. Otras avanzan el cuello de modo tan visible que tal parece la cabeza vanguardia avanzada, procediendo constantemente al cuerpo. No pocos la llevan tan alta que se creería que sus dueños olvidaron el suelo que pisan. Nada de ésto es correcto ni sano. La respiración se efectúa con dificultad y el aplomo general de la persona pierde mucho de su gracia y gentileza. Nótese la posición que toman cabeza y cuello durante el ejercicio de equilibrio con el libro y trátese de conservarla como una costumbre. Un ejercicio más recomendaremos por muy útil. Echese la cabeza hacia atrás, no mucho, y en esa posición, vuélvase primero á la derecha y luego á la izquierda. Practíquese este ejercicio por cinco minutos, mañana y tarde, durante unas cuantas semanas. El resultado no se hará esperar. La garganta menos favorecida de natural ganará notablemente en hermosura con dicho ejercicio y un buen masaje. El alimento es auxiliar principalísimo y poderoso de la belleza, (muy conocida es la frase popular "la hermosura entra por la boca"). Deben elegirse los alimentos sanos y substanciosos. La leche figura en primera línea. Ningún otro alimento es tan rico como ella en elementos nutritivos y hay que advertir que actúa directamente sobre el embellecimiento de la piel. Más aún, el uso constante y en cantidad de leche pura conserva al cutis la frescura juvenil. Luego hay otros muchos coom el chocolate, las féculas, las patatas, los guisantes, carnes, mantequilla, sopas, jarabes, dulce y toda clase de pasteles. Es muy conveniente tomar una buena taza de chocolate acompañado de una galleta de sal, al tiempo de acostarse. También es conveniente tomar después de cada comida, dos cucharadas de aceite de olivas, para aquellas personas que deseen aumentar en carnes.

Esta misma base de alimentación es justamente la necesaria para desenvolver y perfeccionar los hombros y el busto.